

Mariano Morilla Morillo y Rafael Ruiz Vera

Ganadores del Premio Especial Emprendedores 2014 de la Fundación Técnica Industrial

“Para nosotros es fundamental innovar, incluso en las tareas más cotidianas”

Mónica Ramírez

El 24 de junio se entregó el Premio Especial Emprendedores, convocado por la Fundación Técnica Industrial, a Mariano Morilla Morillo y Rafael Ruiz Vera, los ganadores de la edición de 2014, por su proyecto de Dispositivo de protección de tronos o pasos ante las inclemencias del tiempo. La entrega del premio, dotado con 5.500 euros, tuvo lugar en el Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga (Copitima), ya que los ganadores están colegiados allí. El presidente del Cogiti, José Antonio Galdón Ruiz, y el decano de Málaga, Antonio Serrano Fernández, fueron los encargados de hacer la entrega del premio, que consta de dos fases: una primera que premia la idea emprendedora, y una segunda que consiste en poner en marcha el proyecto. La finalidad de este premio es contribuir al impulso de iniciativas que en estos momentos de crisis conduzcan a replantear el escenario real y práctico de mejores oportunidades para ingenieros emprendedores. Los autores del trabajo ganador, socios fundadores del estudio de ingeniería industrial CQD, explican en esta entrevista las líneas básicas de su proyecto.

¿En qué consiste el dispositivo?

Es una protección completa de la lluvia para los tronos o pasos de Semana Santa y está pensado para evitar que la incertidumbre de posibles chubascos imposibilite su salida procesional. De forma que si llueve durante el recorrido, en un breve periodo de tiempo, el trono o paso quedará completamente protegido y podrá continuar con total seguridad.

¿Cuánto tiempo les ha llevado diseñarlo?

Hace más de tres años que trabajamos en él. Durante este periodo, hemos aprendido mucho, y lo más importante, hemos recibido opiniones valiosas de personas muy reconocidas en el mundo cofrade. Esta información ha sido crucial para fi-

nalizar el proyecto satisfaciendo las necesidades requeridas y superando las reticencias iniciales. Esta experiencia nos permitió alcanzar un acuerdo con una de las cofradías con más solera de Málaga, la del Rocío.

¿Qué innovaciones incorpora?

Los materiales utilizados tienen unas características mecánicas extraordinarias. Nos ha costado mucho encontrar para cada elemento el material adecuado, pero al final lo hemos conseguido. Independientemente de que el dispositivo debe soportar los esfuerzos a los que va a estar sometido debido a las acciones exteriores actuantes, conseguir esto con un peso mínimo y limitando las deformaciones, no es tarea fácil. A menor peso, mayores deformaciones, y viceversa, así que hemos tenido que llegar a una solución de compromiso que suponga menos de 1 kg extra para cada hombre de trono y con unas deformaciones admisibles. Por otro lado, que sea una cubierta portátil de fácil instalación y que pueda ir totalmente oculta en el trono, son dos propiedades clave.

“Partiendo de la base de que existen 1.919 cofradías en España, nuestra previsión de ventas es de 3 unidades el primer año, 12 el segundo y 30 el tercero”

¿Cuál es la inversión inicial necesaria?

La inversión total prevista para el dispositivo asciende a 30.000 euros. Esta previsión se ha basado en el proyecto concreto para el trono de la Virgen del Rocío. Entendemos que los siguientes serán más económicos por la experiencia adquirida, aunque también dependerá de sus dimensiones. La idea es que a la

Hermanidad del Rocío no le cueste nada, por eso estamos en conversaciones con importantes entidades y empresas para que participen como patrocinadores. El Colegio de Málaga ya nos ha transmitido, a través de su decano, Antonio Serrano, su apoyo al proyecto y desde aquí queremos agradecer tanto al Copitima como al Cogiti su colaboración.

¿Qué demanda del dispositivo esperan tener?

Nuestros clientes objetivos son las cofradías y hermandades que existen en España actualmente, pero no olvidamos Sudamérica, donde también existe una gran tradición cofrade. Según el autor del libro *Coin y la Vera Cruz. Prolegómenos históricos*, José Luis García Guillén, actualmente hay unas 400 hermandades y cofradías veracruzistas en toda España. Por otro lado, el listado más completo que conocemos se encontraba en la página Amistad Cofrade, actualmente fuera de servicio, que contenía una base de datos con 1.919 cofradías en toda España. Y por último, en la revista *Pasos*, en el editorial de su primer número, se dice que existen dos millones de cofrades. Además de lo anterior, en el XI Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales, en la ponencia de Carlos Martínez Marco titulada *Las Cofradías hoy: Despertando a una nueva vida*, se dice lo siguiente “el número mínimo de cofradías se cifra en 2.000, pudiendo ser fácilmente de 4.000 a 6.000” y que “el número de cofrades puede estar en torno a un millón. Unos pocos más o menos, según nuestra generosidad a la hora de aceptar el número total de cofradías y su media de cofrades.” Partiendo de la base de que existen 1.919 cofradías en España, nuestra previsión de ventas es de tres unidades el primer año, 12 el segundo y 30 el tercero. Esto supone una penetración en el mercado del 0,16%, 0,65% y 1,58%, respectivamente.

¿En qué punto de la puesta en marcha del proyecto se encuentran?



Mariano Morilla Morillo y Rafael Ruiz Vera.

La fase de proyecto para la cofradía del Rocío acabó con éxito y después de seleccionar los proveedores de los materiales, estamos trabajando en la fabricación. De hecho, ya hemos enviado piezas a fabricar y en breve dispondremos de alguna para empezar las pruebas con el trono.

¿Existe competencia en la actualidad de otros dispositivos parecidos?

Cuando se nos ocurrió la idea hace más de tres años, lo primero que hicimos fue buscar en internet si existía algo parecido, y no encontramos nada. Actualmente, tenemos constancia de varias ideas con distintos materiales y formas, que persiguen el mismo fin, proteger un trono o paso de la lluvia. Dichas ideas, bajo nuestro punto de vista, no entran dentro de lo estéticamente admisible para las hermandades y cofradías, además de no reunir las cualidades necesarias para poderlo llevar a la práctica con garantías de éxito.

¿Qué supone para ustedes el Premio Especial Emprendedores?

Ganar el Premio ha supuesto para nosotros un gran impulso para acabar el proyecto de la cofradía del Rocío. Además, ha permitido que nuestro estudio de ingeniería industrial CQD esté presente en muchos medios de comunicación, dándose a conocer a través de periódicos

y revistas especializadas a nivel nacional sin coste alguno. Si a esto le unimos el importe económico del premio, solo podemos estar muy agradecidos a la Fundación Técnica Industrial y animar a otros compañeros a presentarse en los próximos años.

¿Cómo conocieron la convocatoria de este premio para emprendedores?

A través de una circular informativa que recibimos del Colegio de Málaga, en septiembre del año pasado. En cuanto recibimos el correo en la oficina, decidimos participar y nos pusimos en marcha elaborando toda la documentación.

¿Tienen algún otro proyecto innovador en mente?

En la entrada a nuestra oficina tenemos una cita de Alexander Graham Bell que dice: "Nunca andes por el camino trazado pues él te conducirá únicamente a donde otros ya fueron". Aunque la actividad principal de CQD ingeniería es la realización de proyectos y direcciones de obras e instalaciones, para nosotros es fundamental innovar, incluso en las tareas más cotidianas. Siempre estamos dándole vueltas a la cabeza, aunque a veces, el día a día, y los cortos plazos de entrega de los encargos no nos dan mucho margen de maniobra.

¿Cómo fueron sus comienzos en la ingeniería?

Nosotros nos conocimos en la antigua Escuela Universitaria Politécnica de la Universidad de Málaga. De hecho, el nombre comercial de nuestro estudio, CQD ingeniería, tiene su origen en la clase de álgebra, cuando el catedrático finalizaba sus demostraciones matemáticas con las siglas "CQD". De esta forma, se quería señalar al final de los teoremas matemáticos que se había alcanzado el resultado requerido, es decir, "como queríamos demostrar" o "como queda demostrado". Este acrónimo tiene su origen en la locución latina "quod erat demonstrandum", que significa "lo que se quería demostrar" y se abrevia con las iniciales QED. El logotipo de la imagen corporativa de nuestra empresa es la representación, especialmente usada en los documentos escritos en computadoras, y equivale de forma simbólica a las siglas "CQD". Como curiosidad diremos que también se utilizaba en las transmisiones telegráficas como señal de socorro hasta principios del siglo XX, "Come Quickly, Distress" (vengan rápido, problemas) y tras la Conferencia Internacional de la Comunicación Inalámbrica en Mar de Berlín en 1906, se sustituyó por el actual SOS, por ser mucho más sencillo de transmitir en Código Morse.